

Las canciones de Sherlock Holmes

Ya en vida de Conan Doyle, Sherlock Holmes no tardó en desbordar los textos del Dr. Watson para campar por sus respetos y (re) encarnarse, durante los siguientes cien años, en todas las formas de expresión de la cultura popular. Quizás sean las canciones populares una de las más próximas y accesibles. Sería, tal vez, tan innecesario como agradable, reunir algunas de las canciones de, so, sobre, por y para el detective consultor.

Sigue, entonces, una propuesta para llenar un CD que, cuanto menos, les pueda resultar distraído y, tal vez, entretener. No es, creo, poco. Sea como fuere, ahí quedan, por lo que pudiera valer, poco más de una hora con los dimes y diretes de 15 canciones de raigambre e inspiración sherlockiana:

1. *Watching the detectives*. Elvis Costello (3:37)



Allá por los albores de la música *punk* y *nueva ola* de finales de los años 70 de pasado siglo, nadie podía imaginar que un tipo con aire de *Buddy Holly cabreado*, un tal Elvis Costello, atesoraba toda la historia de la música en la cabeza y un talento pasmoso para recrearla, lo que le iba a permitir desarrollar una carrera saludable, errática y ecléctica que recorrería (y recorre) todos los géneros musicales habidos y por haber; de la música clásica al *house*, del ballet al *country*, del *pop* al *lounge*,... pero esto vendría después.

Por aquel entonces, E.C. no era mas que uno de los muchos artistas que, a pesar de que la poderosa industria musical le considerase flor de un día, como las cifras de ventas le acompañaban podía hacer lo que le viniese en gana y aprovechó para facturar inmensos *singles* pop, perlas instantáneas que comprimían en menos de 3 minutos un talento rebosante; como *Watching the detectives*, un *ska* urgente, tenso y convulso que rinde homenaje a la narrativa detectivesca narrando las desventuras de un galán cuya enamorada presta más

atención a los avatares de los detectives y sabuesos varios que a los (dudosos) encantos de su pretendiente.

El video promocional que acompañaba a la canción es (poco menos que) excelente y puede ser visto como un curso abreviado de convenciones, situaciones y personajes (entre quienes se encuentra ¡cómo no! nuestro querido Holmes) de la literatura policial.

Se puede disfrutar en línea en

<http://www.youtube.com/watch?v=YiNHe7BUqhc>

2. *Village Green Preservation Society*. The Kinks(2:12). Kate Rusby (3:21)



Uno de los motores que produjo la eclosión de los grandes grupos del *pop* británico durante los primeros años sesenta, fue la fascinación que ejerció la música afronorteamericana en un puñado de jóvenes inquietos y cuajados de talento, cuyos nombres hoy son míticos: John Lennon, Paul McCartney, Eric Clapton, Mick Jagger, Keith Richards, etc... sería redundante conocido el enorme éxito tanto popular como crítico (llega hasta nuestros días) que tuvo el aparente contrasentido: la adopción de formas musicales negras (blues, blues rock) por un puñado de jóvenes británicos.

Quizás, como reacción, a mediados de la citada década las creaciones de los citados músicos pasaron a adoptar formas (*vodevil, folk,...*) más en consonancia con su país de origen.

Nadie llegó tan lejos como Ray Davies, el líder de los legendarios Kinks; quienes dedicaron, en 1968, todo disco entero a cantar las virtudes de una Inglaterra clásica.

El disco, llamado ***Village Green Preservation Society*** era una colección de viñetas musicales de pop *vodevillesco* cuyas letras con un tono entre el idealismo sarcástico y el desdén afectuoso, entronizaban las virtudes de las costumbres, habitantes y poblaciones de la campiña inglesa (tan admirada por el Dr. Watson y temida por Sherlock Holmes) y tanto el primero como el segundo).

Es, precisamente, en *Village Green Preservation Society*

<http://www.youtube.com/watch?v=syqQdfWO6KY&feature=related>

la canción que da título al disco - una suave y pegadiza diatriba a varias voces, impulsada por un dulce órgano y una delicada base rítmica de guitarras acústicas - donde se hace una declaración de intenciones de unas joviales sociedades secretas que se juramentan a guardar la quintaesencia de los valores británicos.

Entre estas sociedades está la *Sherlock Holmes English Speaking Vernacular* cuyo objeto radica, nada más y nada menos, que en cooperar a la salvación de varios mitos de la cultura popular: Fu Manchu, Moriarty and Dracula.

Tanto la canción como el disco homónimo fueron, en su momento, un fracaso lo que no impidió que, andando el tiempo, se convirtiera en un disco de culto que ha merecido el honor de lujosas reediciones, homenajes y alabanzas.

Además, desde 2006, la canción titular ha obtenido una nueva vida y popularidad, en la versión de la exquisita cantante *folk* Kate Rusby

<http://www.youtube.com/watch?v=iRK6U5vIHCs>

que sirve de sintonía a una exitosa comedia de situación inglesa *Jam and Jerusalem* (sobre las vivencias de los habitantes de -sí, lo han adivinado- una típica población de la campiña inglesa).

3. *Baker Street*. Gerry Rafferty (4:10)



En lo que respecta a la música *pop* inglesa (quizás, dada su influencia, cabría decir la música *pop* mundial) el periodo 1976 – 1979 pasa por ser, históricamente, el de la eclosión del *punk* y la *nueva ola*, tendencias que pregonaban una vuelta a las raíces de la sencillez y el estruendo. Sin embargo, las listas de ventas de aquel entonces, no parecían haberse percatado de la significación de tal evento abarrotadas como estaban, de *Años del gato*, *fiebres del sábado noche*, *mammas mias* y, una oda la calle favorita de todo *holmesiano* que se precie.

Gerry Rafferty, un veterano de la escena *folk* británica, acertó a pergeñar una enorme melodía *mccartneyesca* que -cantada con desarmante naturalidad, producida con clasicismo *pop* y propulsada con un pegadizo y tatarable *riff* de saxo– obtuvo los favores de todos los públicos posibles; que la convirtieron, además de en un rotundo éxito de ventas en -una vez pasados 30 años- eso que se da en llamar clásico moderno. La letra, un ambiguo lamento sobre la irremediable vida disoluta del vecindario de la zona (que, como bien saben los lectores de Holmes, tiene a gala y honor ser irregular) lograba, a la vez, transmitir la melancolía y dulzura que solo poseen los lugares que solo existen en la memoria o en la imaginación.

El videoclip de la canción se cobija en

<http://www.youtube.com/watch?v=EgbGaYTkkPU>

4. *Sherlock Holmes*. Sparks (3:37)



Los hermanos de origen californiano Russell & Ronald Mael formaron, allá por finales de los sesenta, el duo *Sparks* que puede ser considerado, cuanto menos, anacrónico, aventurado y visionario – especialmente en el ambiente musical de Los Ángeles dominado por cantautores confesionales y *hippypijos* como James Taylor, Joni Mitchell, Jackson Browne y así- dada su admiración y querencia por el *pop* sencillo e insustancial, confeccionado con prematuras cajas de ritmo e incipientes sintetizadores. La música de los hermanos Mael era un techno primitivo, voluntarioso y, por tanto, sincero como la impecable *Sherlock Holmes* (1984) un engolado, irónico, tristoide y pegadizo lamento que narra el (tremendo) drama de un galán para evitar que su dama utilice el rasero del detective consultor para juzgarle y su lastimero ruego para que baje el listón.

En línea en:

<http://www.youtube.com/watch?v=ZeqPmPKcHXA>

5. *Sherlock Holmes Theme*. Granada Television Series (2:37)



Mientras una cámara ofrecía una panorámica de una Baker Street tan inverosímilmente veraz como la imaginada al leer el Canon, un violín sinuoso y zíngaro nos prometía que veríamos, en nuestro televisor, temporada tras temporada –de 1984 a 1992- al mismísimo Sherlock Holmes, idéntico al actor Jeremy Brett y que sería una experiencia inolvidable. Como, de hecho, lo fue.

La melodía de la serie de televisión de Granada Television ya nunca, claro, se nos iría de la cabeza.

http://www.youtube.com/watch?v=VOI_OP6TDtQ&NR=1

6. *I´m in love with Jeremy Brett. Poi Dog Pondering (3:30)*



La trascendencia de la serie fue incalculable y, en cierto sentido, Jeremy Brett ya será, para siempre, Sherlock Holmes. Los actores que, después de él, se enfrenten al personaje solo podrán hacerlo alejando su interpretación –hasta donde su talento e inspiración les conceda- de la del inolvidable actor.

No es mala prueba de influencia de la serie –y de la definitiva e icónica interpretación de Brett- en los espectadores de todo el mundo, la canción (de revelador título) *I´m in love with Jeremy Brett* (*Estoy enamorado/a de Jeremy Brett*) de Poi Dog Pondering un numeroso grupo (más de 10 miembros) fundado en Hawaii en 1985 en torno a la figura de su líder Frank Orall. En más de dos décadas de eclecticismo *folk* y callejero, el grupo ha probado todo tipo de música y ha sido capaz de sobrevivir a todos los tumbos propios de una larga carrera en el mundo del espectáculo hasta convertirse en un eficaz y valioso grupo *de culto*.

I´m in love with Jeremy Brett es una deliciosa, elegante e impecablemente arreglada (fíjense, por ejemplo, en el arreglo de viento) canción; un brioso y celebratorio tema *folkrock*, cantado con energía y fraseo *dylanianos* cuya letra proclama, sin ambages, la fascinación por el gran actor inglés y su intensa, absorta, enajenada y, hasta cierto punto, mística interpretación del detective consultor.

La canción se puede adquirir como un single digital titulado *Jeremy Brett* en su página web

<http://www.poidogpondering.com/>

Además, en el enlace

<http://es.youtube.com/watch?v=0IBaUESyLQQ>

se puede escuchar la canción acompañada de un montaje realizado por un aficionado con ocasión del 75 aniversario de Jeremy Brett celebrado el 3 de noviembre de 2008.

7. *Cen Hund von Baskerville. Cindy and Bert (1:22)*



En los años 60 era una práctica habitual la adaptación de "*los éxitos del momento*" a otros estilos (*soul, lounge, canción melódica, heavy meta*) para, como con horrible locución se dice ahora, "diversificar la oferta".

Entre los casos de mutación melómana pocos hubo más llamativos que la de *Paranoid* (un cántico de rock duro de 1971, originalmente interpretado por Black Sabbath) en *den Hund von Baskerville* (*El Perro de los Baskerville*) que canjeaba la letra original (descriptiva de atormentadas de angustias adolescentes) por otra, que relataba los aullidos que acribillaban los páramos de Dartmoor y sustituía el recio y hosco arreglo guitarrero por un órgano Hammond B-3 que creaba un colchón sobre el que estuviesen cómodos el dúo de jovenzuelos alemanes Cindy & Bert, para entregar una complaciente y adormilada (aunque no carente de encanto *kitsch*) versión del otrora himno *heavy*, solo apta para discotecas (antes llamadas *boites*) frecuentadas por la más sana juventud teutona.

<http://www.youtube.com/watch?v=JOAzuqngOYo>

8. *Let Me Be Good To You*. Melissa Manchester (3:00)



A principios de la década de los 70 cobraron gran auge en los gustos del público los cantautores/as californianos. Entre el escuadrón de artistas confesionales que surgieron al socaire de Joni Mitchell, James Taylor, Carole King *et al.*, se contaba Melissa Manchester que expedía dulces y dolientes canciones confesionales arropadas en envoltorios muy, por así decirlo, poco agresivos con predominio de capas de piano eléctrico y cuerdas suaves para resaltar -hasta el coma diabético- la benevolente tristeza de las canciones.

Así, en 1986, fue sorpresivo y sorprendente el desmarque de Melissa Manchester al *soltarse el pelo*, componiendo e interpretando *Let Me Be Good To You* un decidida, descarada, convincente y entusiasmada, canción vodevillesca para en *Basil el ratón Superdetective* (la versión *Disney* de Sherlock Holmes).

http://www.youtube.com/watch?v=_JZKHfIClck

9. *Sherlock Holmes and Dr Watson*. Carpo (4:09)



Carpo es un –autocalificado– cantautor *pop* que despacha canciones ligeras y agradables; canciones despojadas de pretensiones y, por ello, irresistiblemente encantadoras, como ***Sherlock Holmes and Dr Watson*** una tonadilla tan casera y tatareable como si estuviera compuesta e interpretada en la cocina de su casa (probablemente, así debió ocurrir). Un videoclip aún más casero, filmado con piezas de Lego (sí, han leído bien) escolta a la perfección la amable copla.

http://www.youtube.com/watch?v=IzEAXRp_go

10. *Baker Street Muse*. Jethro Tull (16:42)



Jethro Tull fue siempre, en el panorama de la música rock de finales de los 60 y principios de los años 70, una auténtica y soberbia extravagancia ¿cómo, si no, calificar una banda que, sobre la severidad del *blues rock* más intenso, superponía armonías y arreglos derivados de la más pura música medieval y dirigidos por un flautista que cantaba como un juglar orate e iluminado?

Contra todo pronóstico (o quizás, tal vez por ello) tuvieron un enorme éxito con una serie de álbumes (*Aqualung*, *Thick as a Brick*, *This Was*) en los que, fieros y arrogantes, ejercían de comentaristas iracundos de los tiempos atroces que les tocó vivir. En 1975 ofrecieron *Minstrel in the Gallery*, un disco introspectivo y acústico en el Ian Anderson (el trovador chiflado) miraba hacia adentro y examinaba, con crueldad e impudicia, su *psiquis* en un disco que culminaba con *Baker Steet Muse*, un desgarrado y apasionado cuarto de hora en la que, Anderson abría la espita de sus recuerdos de juventud para reelaborarlos, en una conmovedor añoranza por el tiempo irrecuperable que yace bajo las baldosas de la mítica calle.

<http://www.youtube.com/watch?v=E9sIX0Di8DU>

11. *Gabrielle*. Lucie Svehlova (5:21)



Probablemente, la mejor adaptación al cine del detective consultor sea *La vida privada de Sherlock Holmes* (1970), la fallida película de Billy Wilder. Inicialmente planteada para ser una enorme producción (a la usanza de *My Fair Lady* o *Doctor Zhivago*) con la que el viejo Hollywood de siempre, contraatacaría al joven Hollywood de aquel entonces (encarnado en los jóvenes Lucas, Spielberg, Cimino o Scorsese) no quedó ningún detalle por cuidar; como, por ejemplo, contratar al prestigioso músico checo Miklos Rozsa la banda sonora.

Con el tiempo, la partitura se ha convertido en una valiosa piezas de música clásica contemporánea y, en febrero de 2007, mereció los honores de una nueva grabación a cargo de la Filarmónica de Praga y una reedición en CD por el sello *Tadlow Music*

<http://www.tadlowmusic.com/>

especializado en recuperar y difundir música de autores checos.

Gabrielle es el tema central de la película, basado en un contenido y hechizante solo de violín a cargo de Lucie Svehlova, cuya melancólica belleza se puede comprobar en el enlace

<http://www.youtube.com/watch?v=QGFgt7I2eGg>

12. *Discombobulate*. Hans Zimmer (2:27)



La recién estrenada película de Guy Ritchie, director que concibe un cine crispado, alambicado, y atropellada como un vertiginoso y enorme espasmódico *videoclip*, necesitaba una banda sonora a su altura como la compuesta por Hans Zimmer, que recoge motivos simples del folclore céltico y los estiliza en rítmicos aguijonazos y enérgicos *staccatos* de cuerda sobre variados lechos de percusión preprogramadas. La improbable conjunción funciona y cuaja en un poderosas y vigorosas jigas con un aire, que - a falta de mejores palabras bien se podría definir, -wagneriano y post industrial. *Discombobulate* (*entrar en un estado de confusión*) ,el título del tema principal de película, lo dice todo.

<http://www.youtube.com/watch?v=FX6DetZWrDY>

13. *Sherlock Holmes* de Hayao Miyazaki. Tema Principal (1:22)



No era, ni mucho menos, inhabitual, allá por los años 80, que el sector femenino de la infancia de aquel entonces, acompañase sus juegos de comba con un sonsonete que comenzaba: " Es *un detective de lo más singular*" . Este detalle, aparentemente irrelevante es más que revelador de la popularidad que alcanzó la serie de *anime* de Hayao Miyazaki *Sherlock Holmes*. En esta ocasión el detective se reencarnaba en sabueso para disfrutar (y hacer disfrutar) a la hora de la merienda, de gloriosos correcales con ribetes *steampunk* a la caza del zorro Moriarty, acompañado por un Watson de resuello perecedero y por la Mrs Hudson más encantadora que vieron (y verán) los siglos.

<http://www.youtube.com/watch?v=sE4PWlxY620>

14. *Basil Rag*. KingPorter1 (2:51)



El talento de Henry Mancini como compositor y arreglista es tan formidable como infravalorado. Si bien es cierto que nunca alcanzó las cotas de los grandes *popes* del *Gran Cancionero Norteamericano* (Cole Porter , Richard Rodgers, Irving Berlin , Harold Arlen ...) no es menos verdad que fue un enorme *pastichero* capaz de mimetizar - como si los hubiera mamado- todos los estilos, épocas y ambientes que se le requiriesen, para crear inolvidables partituras cinematográficas (*Desayuno con Diamantes, Charada , El Guateque, Días de Vino y Rosas, Los Girasoles, hatara*) e inmortales temas y canciones (*La Pantera Rosa, Moonriver, Peter Gunn*).

En 1986, a petición de la productora Walt Disney, creó una extraordinaria partitura para *Basil El Ratón superdetective* (la versión de dibujos animados de Sherlock Holmes) que recreaba, con bien humorado descaro, los bajos fondos del Londres Victoriano (en este caso literalmente ya que los protagonistas eran roedores).

Basil rag es un radiante y alborozado *ragtime*, música digna de tugurio feliz, que hubiera disfrutado el mismísimo Scott Joplin. KingPorter1 un anónimo pianista de la red, se concede un encantador homenaje interpretándolo y lo *cuelga* en YouTube

http://www.youtube.com/watch?v=30gGT_UJsLc&feature=player_embedded

para oprobio de taciturnos y cariacontecidos

15. *Sherlock Holmes*. Jonston (3:58)



A pesar de que su nombre artístico sugiera el apellido de un leñador de Wisconsin, Jonston es un joven músico más madrileño que el cocido, la puerta de Alcalá o las zanjas del alcalde; que cultiva con respeto e inspiración el pop clásico.

En "*Taller de Memoria*" su último disco (publicado hace unos días) incluye un "country-billy" trotón, de irresistible melodía llamado "Sherlock Holmes", con cuya letra aprovecha para reflexionar sobre tiempos pasados y las infancias prolongadas.

La canción se puede escuchar (y descargar) junto con el resto de "Taller de memoria" en:

<http://jonston.bandcamp.com/album/taller-de-memoria>